En memoria de Alberto Coronel

Quisiera por un momento olvidar el dolor y volver a sentirme feliz...al lado de mi hermano, con quien he batallado para poder vivir. Hoy, hay una parte de mí que no está, pero sé que puedo verla en el cielo brillar como brilló en la tierra, en cada esfuerzo, en cada logro por pequeño que fuera y le sabía a dignidad.

Nunca seré la misma sin ti, pero te prometo ser fuerte para poder seguir.

TE AMO HERMANO

Noemí Coronel

Alberto, un muchacho simple, de corazón humilde, siempre dispuesto a ayudar, muy comprometido con sus obligaciones laborales, mesurado en sus palabras, dejaba traslucir su amor a su familia, la preocupación constante por el bienestar de sus hijos, y un compañero que pedía mi ayuda con un respeto acentuado por su forma tan simple. Me cuesta creer que no lo veré más pero le he pedido a Jesús que reciba en sus brazos su alma y derrame su consuelo espiritual y bendiciones a su familia.

¡Hasta siempre mi estimado y querido compañero!

Aldo Godino

Pienso en Alberto y no puedo evitar una sonrisa, porque todas nuestras conversaciones terminaban así, con una sonrisa. Colaborador como pocos, voluntarioso y con tantas ganas de aprender; siempre el primero en dar una mano, subiéndose al techo, renegando con un aire acondicionado, metido en una campana. Si no tenía las respuestas, las buscaba. Alberto, largo camino recorrido con nosotros, desde hace tantos años, y todo lo que lograste a puro arremeter en la vida. La pucha, qué triste y qué duro es pensar que te fuiste, que ya no me vas a esperar para recordarme que tu querido River nos ganó otra vez... te voy a extrañar…

¡Buen viaje querido Alberto!

Cecilia Lewis

Vuela alto querido compañero y amigo ALBERT, tantos años trabajando juntos, psicólogos uno del otro entre risas y tristezas en esas mañanas de desayuno. Con un corazón noble y humilde, buen tipo, sensible, siempre dispuesto a ayudar, hoy solo queda tu recuerdo y rezar por tu alma QDEP🌹🕊️

Mirta Montemurro

Con tristeza y sin comprender el porqué, hoy tengo que despedir a un gran amigo y compañero que me brindó la vida. Son muchas las anécdotas y vivencias que tuvimos dentro del ámbito laboral, y en cada una de ellas siempre demostró ser una persona de gran corazón y simpleza.

Tuvimos charlas de amigo, en donde manifestabas tu amor por la familia y que te brindabas por completo a ellos, sé que lo seguirás haciendo desde donde te encuentres.

Solo puedo entender que Dios está muy atareado y necesita de los mejores, siempre estarás presente, te mando un fuerte abrazo desde el corazón.

José Ríos

Jamás en este tiempo tan oscuro que estamos viviendo me imaginé que tuviera que escribir unas líneas para recordar a Alberto.

Lo que te voy a escribir es desde el corazón, nunca vi una persona con tantas ganas de colaborar, de emprender, de hacer, siempre preguntando como podía resolver algunos trabajos que se mostraban como un desafío. Siempre tratando de dar soluciones a los inconvenientes que teníamos por delante.

Otra característica de Alberto era que se hacía amigo de toda persona que pisaba el CAE, tenía una personalidad única que era imposible que no te cayera bien.

La última vez que nos vimos me contaste que uno de los trabajos que más te gusto hacer fue uno en la Central Nuclear Embalse y me preguntaste si haríamos alguna vez otro porque te gusto mucho el entorno, el Embalse. Ojalá desde donde estés puedas divisar ese paisaje que tanto te gustaba.

Te vamos a extrañar mucho Albert, permanecerás por siempre en nuestros corazones.

Mis condolencias hacia su familia en este momento tan difícil.

María Rueda

En mi memoria siempre estarán los buenos momentos que compartimos, anécdotas, risas en los almuerzos. Eras más que un amigo, un hermano mayor, eras parte de mi familia de corazón. Pasamos por tantas cosas, buenas y malas, eras mi apoyo para no aflojar la lucha, mi calma con tus consejos paternales que me mostraban mis fortalezas y no permitían que baje los brazos. Tu recuerdo vivirá en mí, el "Mac Gyver" de la ARN, siempre tenías la solución al problema. Te voy extrañar horrores pero sé que, desde donde estés, siempre me vas decir "Amiga todo va estar bien, Dios todo lo ve".

Gracias Albert por todo. Tranqui, yo voy a ayudar para lo que necesite tu gran tesoro , tu familia.

Hasta pronto...

Erica Zazzerini